

## APRENDIZAJE COLABORATIVO EN LA ERA DIGITAL. ESTADO DEL ARTE

Collaborative learning in the digital era. State of the art

*Diana Marcela De Ávila Pérez - deaviladiana@coruniamericana.edu.co*  
*Danna Angelica Martínez Atencio - matinezdamnaa@coruniamericana.edu.co*  
*Gilbert Alfonso Maldonado Gómez - maldonadogilbert@coruniamericana.edu.co*

*Estudiantes del Diplomado en Innovación Educativa y TIC,  
como opción de grado en Licenciatura en Educación Bilingüe*

**Tutora: PhD Sara Concepción Maury Mena**  
*maurysara@americana.edu.co*

### Resumen

El aprendizaje colaborativo es una estrategia educativa clave que fomenta el desarrollo de habilidades cognitivas sociales y emocionales en los estudiantes mediante la interacción y el trabajo en equipo. Su aplicación en distintos niveles educativos ha demostrado mejorar el compromiso, la motivación y el pensamiento crítico. Durante la pandemia, la educación a distancia impulsó el uso de herramientas tecnológicas para facilitar la colaboración virtual, adaptándose a nuevas modalidades de enseñanza. Teorías como las de Vygotsky, Bruner y Bandura sustentan su efectividad, destacando la importancia de la interacción social en el aprendizaje. A pesar de sus desafíos, como la equidad en la participación y la evaluación del desempeño individual, el aprendizaje colaborativo promueve el éxito académico, el desarrollo de habilidades interpersonales y la integración social. Su implementación requiere planificación y estrategias adecuadas, convirtiéndolo en una metodología valiosa para el aprendizaje en el siglo XXI.

**PALABRAS CLAVE:** Aprendizaje, Colaborativo, Cooperación, Educación, Estrategia, Habilidades.

### Abstract

Collaborative learning is a key educational strategy that fosters the development of social and emotional cognitive skills in students through interaction and teamwork. Its application at different educational levels has been shown to improve engagement, motivation, and critical thinking. During the pandemic, distance education boosted the use of technological tools to facilitate virtual collaboration, adapting to new teaching modalities. Theories such as those of Vygotsky, Bruner and Bandura support its effectiveness, highlighting the importance of social interaction in learning. Despite its challenges, such as equity in participation and evaluation of individual performance, collaborative learning promotes academic success, the development of interpersonal skills and social integration. Its implementation requires adequate planning and strategies, making it a valuable methodology for learning in the 21st century.

**KEYWORDS:** Learning, Collaborative, Cooperation, Education, Strategy, Strategy, Skills.

## INTRODUCCIÓN

12

En el contexto educativo actual, caracterizado por la constante evolución de metodologías y enfoques de enseñanza, el aprendizaje colaborativo se ha posicionado como una estrategia clave para potenciar el desarrollo integral de los estudiantes. Este enfoque pedagógico se fundamenta en la interacción entre los participantes, permitiendo la construcción conjunta del conocimiento a través del trabajo en equipo, la comunicación efectiva y la resolución colectiva de problemas.

Su aplicación en distintos niveles educativos, desde la educación básica hasta la educación superior, ha demostrado ser una metodología eficaz para incrementar la motivación, fortalecer el pensamiento crítico y promover un aprendizaje más significativo y duradero.

El aprendizaje colaborativo se distingue por su capacidad de generar un ambiente de enseñanza inclusivo y participativo, donde los estudiantes asumen un rol activo en su proceso de aprendizaje. A través de esta metodología, los alumnos no solo adquieren conocimientos académicos, sino que también desarrollan habilidades sociales y emocionales esenciales para su futuro desempeño en el mundo laboral y en la sociedad. No obstante, la implementación del aprendizaje colaborativo presenta ciertos desafíos, como la coordinación de actividades grupales, la evaluación del desempeño individual y la integración efectiva de tecnologías para facilitar la colaboración, especialmente en entornos virtuales.

Durante la pandemia de COVID-19, la transición de la educación presencial a la modalidad virtual evidenció la importancia del aprendizaje colaborativo en entornos digitales. La necesidad de adaptarse a nuevas herramientas tecnológicas permitió explorar distintas estrategias para mantener la interacción y el trabajo en equipo a pesar de la distancia. Plataformas de videoconferencias, foros de discusión y aplicaciones de gestión de proyectos se convirtieron en aliados fundamentales para garantizar la continuidad del aprendizaje y fomentar la colaboración entre los estudiantes y docentes. Esta experiencia ha reafirmado la relevancia de integrar la tecnología como un recurso complementario para potenciar la enseñanza colaborativa y preparar a los alumnos para un mundo cada vez más digitalizado.

Desde un enfoque teórico, el aprendizaje colaborativo encuentra sustento en los postulados de diversos autores, entre ellos Lev Vygotsky (Cruz Cabrera et al., 2019), Jerome Bruner (Abarca Cordero, 2017) y Albert Bandura (Rodríguez Rey & Cantero García, 2020). Vygotsky, citado por Cruz Cabrera et al. (2019), resalta la importancia de la interacción social en el desarrollo cognitivo y plantea la Zona de Desarrollo Próximo como un espacio donde los estudiantes pueden aprender con el apoyo de otros.

Por su parte, Bruner, citado por Abarca Cordero (2017), destaca la relevancia del aprendizaje por descubrimiento y el papel del docente como facilitador del conocimiento; mientras que Bandura, citado por Rodríguez Rey y Cantero García (2020), enfatiza el aprendizaje vicario, en el cual los individuos adquieren nuevas habilidades a través de la observación e imitación de modelos.

Con base en estas teorías, es posible afirmar que el aprendizaje colaborativo no solo favorece la construcción de conocimientos, sino que también contribuye al desarrollo de competencias clave, como la autonomía, la resolución de conflictos y la capacidad de trabajar en equipo.

Además, permite que los estudiantes se enfrenten a situaciones del mundo real, en las que la cooperación y el trabajo en conjunto resultan esenciales para la resolución de problemas.

Este artículo tiene como objetivo analizar las características, beneficios y desafíos del aprendizaje colaborativo, así como explorar estrategias efectivas para su implementación en diferentes contextos educativos. Para ello, se emplea una metodología basada en la revisión de literatura y el análisis de experiencias prácticas, con el fin de ofrecer una visión integral sobre esta metodología pedagógica.

La revisión documental permitirá identificar los enfoques más efectivos, las herramientas más utilizadas y las mejores prácticas para garantizar el éxito del aprendizaje colaborativo en el aula y en entornos virtuales.

En síntesis, el aprendizaje colaborativo representa una alternativa innovadora y efectiva para la enseñanza, ya que fomenta la participación de los estudiantes, promueve el pensamiento crítico y mejora la dinámica de interacción en el aula.

Si bien su implementación puede presentar desafíos, los beneficios que ofrece superan ampliamente las dificultades, convirtiéndolo en una herramienta fundamental para la educación del siglo XXI. La clave para su éxito radica en la planificación adecuada de estrategias, el uso eficiente de la tecnología y el compromiso de docentes y estudiantes en la construcción conjunta del conocimiento.

## MARCO TEÓRICO

El aprendizaje colaborativo como su nombre lo indica, trata de la interacción grupal de varias personas para dar su opinión sobre un tema y haya una retroalimentación esto en cuánto a lo que es presencial; ahora en tiempo de pandemia se buscó una manera de aprendizaje colaborativo con ayuda de la tecnología, atendiendo clases virtuales y que el estar en casa no haya sido un impedimento para seguir aprendiendo y teniendo comunicación con las demás personas. Este cambio de escenario presencial a una educación a distancia de Aprendo en Casa ya que vivimos en una emergencia sanitaria y el aislamiento social, nos exigió que afrontemos y adaptemos un nuevo escenario aplicando el aprendizaje colaborativo en los entornos virtuales, es decir interactuar entre los estudiantes y docentes logrando aprendizaje relevantes, planteando soluciones innovadoras partiendo de nuestra realidad coyuntural y la continuidad en el proceso educativo de los estudiantes, sustentada en la modalidad a distancia. Por esta razón, resulta fundamental que nos apropiemos de herramientas tecnológicas de información y comunicación, así como con diversas formas de aprendizaje, aplicando estrategias innovadoras que fortalezcan el proceso de enseñanza.

El enfoque colaborativo es una base de aprendizaje en el cual se da libertad a los estudiantes de expresar su punto de vista sobre cualquier tema. El aprendizaje colaborativo integra a los estudiantes a que trabajen en equipo, socialicen, además de que desarrollen pensamientos, habilidades y contribuyen a su crecimiento psicológico y social.

Vygotsky considera que la relación con los demás es el origen de los procesos mentales. Las relaciones interpersonales y la conversación dan lugar a la adquisición de ideas, conocimientos, actitudes y valores. Por tanto, trabajar con otros no solo es importante para aprender a relacionarnos, sino que es necesario para propiciar un mejor desarrollo cognitivo.

La relación con los demás nos lleva al aprendizaje. Vygotsky plantea que el aprendizaje se apoya en herramientas, que son instrumentos o medios para apropiarnos de la realidad y describe que hay

herramientas físicas y simbólicas, de las que destaca el lenguaje, por medio del cual nos relacionamos con los otros, además es el responsable de las funciones mentales superiores y, al ser un producto de la cultura, tiene un rol social.

Por otro lado, desarrolla la noción de Zona de desarrollo real (los aprendizajes que ya dominamos), que sirven de antesala a la Zona de desarrollo potencial, aquello que podemos hacer con el apoyo de otro que es más capaz: La distancia entre ambos niveles es conocida como Zona de Desarrollo Próximo y se acorta al aprender con otros.

Bruner desarrolla el Aprendizaje por descubrimiento, en el que sobresale la relación estudiante–objeto bajo una perspectiva de juego con el que se potencia la motivación por descubrir, dando al aprendizaje una fuerte carga de placer y significatividad.

Ahora bien, Bruner considera que en este juego es de gran utilidad incorporar a otro sujeto evitando grandes grupos que obstruyan el proceso natural de descubrimiento, sino priorizando equipos, en donde haya mayor interacción. De ahí que los grupos de trabajo no debían ser muy grandes, el ideal es de 4 integrantes. Además, en esta relación con los otros el lenguaje se estimula, favoreciendo niveles de pensamiento abstracto, por lo que también el desarrollo cognitivo se ve optimizado.

Bandura sostiene que la mayor parte de la conducta humana puede aprenderse por observación. Lo que se observa es la ejecución por parte de otro que actúa como estímulo para los pensamientos, actitudes y conductas de quien lo observa.

El autor afirma que los seres humanos aprendemos lo que observamos, tal cual puede darse por ejemplo: un niño que imita los gestos de su padre o la forma de caminar; también que si cada quien aprendiera por sí solo, el aprendizaje sería un poco más lento y se cometerían errores y que los grupos de personas que tienen rasgos similares tienen la oportunidad de integrarse y aprender del uno al otro.

E igualmente explica que, si tuviésemos que aprender todo de forma directa, por vivencia propia y ensayo-error, los procesos de aprendizaje serían más lentos e incluso riesgosos. Por tanto, el aprendizaje por observación acelera y elimina esos riesgos. Este concepto también es conocido como aprendizaje vicario.

Ahora bien, las investigaciones de Bandura comprueban que el aprendizaje por observación se produce de forma más significativa cuando modelo y aprendiz tienen rasgos de identificación similares. En esto se sustenta el principio de integrar equipos que sean heterogéneos, pero sin exagerar, diversos, pero sin extremos.

David Johnson y Roger Johnson, estos autores son reconocidos internacionalmente como pioneros del aprendizaje cooperativo, según la teoría de estos autores el aprendizaje cooperativo

es aquel en el que un grupo pueden sostener una relación con resultados, estos autores identificaron tres tipos de independencia que son: cooperación, competencia e individualismo.

Para lograr una independencia positiva los autores proponen motivar a los grupos mediante recompensas, asignarles funciones, promover la integración; estas ideas son fundamentales para promover una cultura de colaboración en el campo educativo.

## METODOLOGÍA

La metodología utilizada para este artículo se basó en la revisión documentada a través de fuentes bibliográficas. Esta metodología, mejor conocida como estado del arte, ha sido fundamental para reunir e indagar sobre el tema en curso, ya que la recolección de información a través de las plataformas de búsqueda da soporte a nuestra investigación.

**Diseño del Estudio:** Para el diseño de esta metodología, se adoptó un enfoque cualitativo, a la vez para la revisión de literatura y análisis de experiencias prácticas en entornos educativos. Este estudio sigue un diseño descriptivo y exploratorio, cuyo objetivo es analizar las principales características del aprendizaje colaborativo, sus beneficios y desafíos, así como estrategias para su implementación efectiva en contextos educativos.

**Revisión de literatura:** Esta información tuvo como fuentes de búsqueda Google Scholar y Scielo, enfatizando en artículos del 2020 en adelante, pero teniendo en cuenta que muchos artículos están basados en información previa al 2020. Esta metodología se llevó a cabo a través de la búsqueda de información en conocimiento general sobre el aprendizaje colaborativo en el área virtual teniendo como énfasis el desarrollo de comunidades de aprendizaje para lograr mejores resultados de investigación.

**Limitaciones del Estudio:** Dado que el estudio se basa en la revisión de literatura y en el análisis de experiencias documentadas, no se han realizado experimentos ni encuestas directas. Esto puede limitar la generalización de los hallazgos, aunque proporciona una base sólida para futuras investigaciones empíricas.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El aprendizaje colaborativo se basa en la realización de actividades en grupo en las que es necesaria la participación y colaboración; esto repercute tanto a nivel académico como en las relaciones socioafectivas. Por lo tanto, este método busca incentivar el trabajo grupal con el fin de conseguir los objetivos educativos en equipo. Los participantes colaboran con sus compañeros para elaborar un proyecto o resolver una tarea compartiendo ideas y conocimientos entre ellos.

Esta metodología educativa se basa en la transferencia de ideas entre los participantes con el objetivo de construir conocimiento de manera conjunta.

A través de la cooperación entre las partes, los participantes integran conocimientos con el fin de animar y facilitar los esfuerzos de cada uno por aprender. Vygotsky (Cruz Cabrera et al., 2019), plantea que, para proponer un concepto, es importante la mediación social y la mediación instrumental interpersonal, en donde la heterogeneidad de un grupo de máximo cuatro personas conllevan a una actividad conjunta o colectiva, lo que conduce el proceso de mediación a que los sujetos puedan emplear de manera individual en una actividad.

La metodología que mejor se podría aplicar para lograr el objetivo de aprendizaje, estaría basada en la interdependencia positiva, sin dejar atrás que, si un grupo de estudiantes se establece para lograr un objetivo, cada uno de los educandos reconozca que debe preocuparse por los resultados de las otras personas. Como docentes, es imprescindible que promovamos esta interacción, y para ello se propone:

- Ofrecer recompensas en grupo, por ejemplo, si todos los miembros del equipo alcanzan los criterios establecidos, a cada uno se le dará algo extra.
- Corroborar que cada integrante pueda aportar o compartir diferentes recursos.
- Promover el trabajo de roles o funciones asignadas, así se necesitarán unos a otros.
- Establecer metas en común.

Con esta metodología, se busca promover la colaboración entre las partes para destacar el éxito académico y de forma lúdica generar interés en lograr el aprendizaje a través de la colaboración grupal.

Por otra parte, establecer grupos no constituye que el grupo logre el objetivo de aprendizaje, teniendo en cuenta que, de acuerdo a la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner, en grupos de aprendizaje, siempre habrá un desequilibrio por el hecho de que no todos los

participantes logran los mismos aportes. Siempre se tiende a la participación mayoritaria de una parte del grupo, sin embargo, con esta metodología, se busca la mejora en el aprendizaje académico, robustecer valores y destrezas sociales y optimizar el desempeño individual.

El intercambio y la conversación entre pares en donde algunos son más conocedores ofrece un andamiaje, concepto establecido por Jerome Bruner para referirse a la ayuda pedagógica que se brinda a un educando para que pueda enfrentar los retos de la experiencia educativa y así posibilitar su aprendizaje.

En contraparte, si los grupos que manejamos poseen poca experiencia, de estos grupos también se obtienen beneficios cognitivos y sociales, como el hecho de lograr que el estudiante utilice maneras de hacer entender a sus compañeros a través de ejemplos, palabras sencillas, de modo que el aprendizaje se hace más accesible para los demás, mientras explica, comprende más del tema. Es igual a nuestra labor docente, entre más explicamos, más podemos entender el tema e incluso lograr una profundización en la comprensión.

De acuerdo con Pinos-Romero et al. (2020) “El docente, tiene la responsabilidad moral y ética de conducir el desarrollo integral de sus alumnos en entornos positivos, que sean fuente de emociones, inspiración y alegría, es decir debe existir una convivencia armónica en el proceso de enseñanza – aprendizaje” (p. 637). Ya que el hacerlo contribuye al desenvolvimiento educativo, así también tener en cuenta que los educandos deberán adaptarse a cualquier medio sin sentirse aislados y obteniendo actitudes positivas a la vez catalogado en un aprendizaje significativo, hacia la obtención de las destrezas con criterio de desempeño, considerando el apoyo fundamental de los miembros de la familia.

Para ello, citando a Chávez et al. (2021) y Moreno-Pinado y Velázquez (2017), señalan que la conectividad es una teoría del aprendizaje disponible en la actualidad; el cual permite realizar acciones y trabajos mediante una pantalla, que puede ser a través de una computadora, ordenador portátil, Tablet, celular inteligente o cualquier otro dispositivo electrónico que permita la interacción virtual. La conectividad y el acceso a la tecnología que hoy tenemos permitió prevenir el contagio del COVID- 19 y mantener la continuidad de la educación y el trabajo en todos los espacios.

Asimismo, en todos los ámbitos, tanto laborales y académicos, se utilizaron para el teletrabajo, ya que se

transformó en una opción viable para muchos. En los tiempos de pandemia del COVID-19, los estudiantes de todos los niveles y del mundo se vieron obligados a trabajar en entornos virtuales. No somos ajenos a que esta situación mundial obligó a la población en general a implementar la tecnología como forma de transmitir conocimiento e información de forma sincrónica y asincrónica.

Los entornos virtuales de aprendizaje se convirtieron en una herramienta crucial para la educación, y los estudiantes y profesores tuvieron que acostumbrarse rápidamente a esa nueva realidad.

La tecnología permite un acercamiento entre las partes a través del aprendizaje colaborativo, con el mismo impacto que una sesión presencial. Esto ha hecho que ellos aprendan a interactuar, socializar, transmitir emociones, ser empáticos y transformadores (Sánchez et al., 2021).

Las teorías que respaldan al aprendizaje colaborativo son la sociocultural y la constructivista. La primera considera que el hombre es un ser social y, por tanto, interactúa con otras personas. Esto quiere decir que el aprendizaje surge primero en la interacción con los demás y, luego, de manera intrapersonal que se da con la experiencia, también con el lenguaje o audiovisuales (Bastidas, 2019).

La segunda teoría sugiere que las personas adquieren conocimientos en función del contexto que las rodea. En el ámbito educativo contemporáneo, se favorece un enfoque constructivista, donde el estudiante debe convertirse en el protagonista de su propio aprendizaje, ya sea de forma individual o en grupo. Para lograr esto, es fundamental que los docentes implementen estrategias que faciliten la adquisición de conocimientos y formen profesionales activos, creativos, reflexivos y críticos, preparados para enfrentar los desafíos del siglo XXI (Moreno-Pinado et al., 2017).

Esta modalidad de aprendizaje motiva al estudiante a cultivar su interés por adquirir competencias digitales, presentando constantemente nuevos desafíos para aprender del entorno virtual (Peña Miranda & Cosi Cruz, 2017).

Muchos estudios han demostrado que los entornos colaborativos promueven habilidades interpersonales como la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y la empatía, lo que facilita una mejor integración social de los estudiantes. El aprendizaje colaborativo puede tener un impacto significativo en el rendimiento académico, debido a que los estudiantes aprenden de sus compañeros, mejorando su comprensión de los temas y desarrollando habilidades críticas.

Uno de los beneficios del aprendizaje colaborativo es que mejora el rendimiento académico y ayuda a los estudiantes a mejorar habilidades interpersonales tales como la comunicación, trabajo cooperativo, y regulación de conflictos. También el aprendizaje colaborativo fomenta la creatividad e innovación al posibilitar que los estudiantes compartan ideas y puntos de vista.

Además, puede ayudar a los estudiantes a perfeccionar sus destrezas y actitudes que son valiosas en el entorno laboral.

En resumen, el aprendizaje colaborativo es una estrategia eficaz que puede mejorar la educación en distintos niveles y ambientes. Aunque presente algunos obstáculos y limitaciones, los beneficios que brindan superan con más de lo esperado las dificultades.

## CONCLUSIÓN

El aprendizaje colaborativo se ha consolidado como una metodología eficaz para promover el desarrollo integral de los estudiantes. Esta estrategia no solo aboga por la adquisición de conocimientos, sino que también fomenta habilidades fundamentales como la comunicación, la cooperación, mejorar la comprensión, incentivar el pensamiento crítico y amplificar habilidades de interacción social en los estudiantes. La revisión de literatura y el análisis de experiencias prácticas han demostrado que el aprendizaje colaborativo propicia un entorno de aprendizaje más significativo y participativo.

No obstante, su implementación demanda una planificación meticulosa, el uso pertinente de herramientas tecnológicas y estrategias pedagógicas que aseguren la participación equitativa de todos los estudiantes. Es esencial que los docentes adopten el papel de facilitadores, orientando el proceso y ofreciendo retroalimentación continua.

El aprendizaje colaborativo es una estrategia eficaz que a pesar de los retos que conlleva su aplicación, los beneficios del aprendizaje colaborativo superan con creces las dificultades, convirtiéndose en una opción atractiva y viable para mejorar la educación en diversos niveles y contextos. Investigaciones futuras podrían enfocarse en evaluar su impacto a largo plazo y en el desarrollo de nuevas estrategias y técnicas que optimicen su implementación en entornos educativos cada vez más dinámicos y tecnológicos.

## REFERENCIAS

- Abarca Cordero, J.C. (2017). Jerome Seymour Bruner: 1915-2016. *Revista de Psicología (PUCP)*, 35(2), 773-781. [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0254-92472017000200013&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-92472017000200013&lng=es&tlng=es)
- Bastidas, J. A. (2019). El proceso de aprendizaje en la educación superior. *Hechos y Proyecciones Del Lenguaje*, 25, 98-114. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.36647.14249>
- Cabrera-Amaiquema, J. E., Quintero-Moreira, I. Y., Oviedo-Bonilla, C. M., & Cervantes-Avilés, R. P. . (2025). Aprendizaje experiencial y la optimización del aprendizaje en estudiantes con trastornos de neurodesarrollo a través de la personalización educativa. *Sapiendus*, 1(1), e-5. <https://doi.org/10.70335/sapiendus.1.1.5>
- Chávez, M., Rivera, V., y Haro, G. (2021). Percepción de la Educación Virtual en Instituciones de Educación Superior 2020 - 2020. *Revista de Investigación Enlace Universitario*, 20 (1), 8-21. <https://doi.org/10.33789/enlace.20.1.81>
- Cruz Cabrera, F., Lorenzo Fernández, Y. & Hernández Pina, Á. (2019). La obra de Vygotsky como sustento teórico del proceso de formación del profesional de la educación primaria. *Conrado*, 15(70), 67-73. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-86442019000500067&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000500067&lng=es&tlng=es)
- Jáquez Brito, P. del C. (2025). El proceso de enseñanza-aprendizaje interdisciplinar de las ciencias sociales: preparación del docente de primaria. *Sapiendus*, 1(1), e-6. <https://doi.org/10.70335/sapiendus.1.1.6>

- Lizarro Guzmán, N. (2024). University teaching: creativity and innovation with digital tools. *Pensamiento Americano*, 15(29), 15-29. <https://doi.org/10.21803/penamer.15.29.446>
- Moreno-Pinado, W., y Velázquez Tejeda, M. E. (2017). Estrategia Didáctica para Desarrollar el Pensamiento Crítico. REICE. *Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio En Educación*, 15(2), 53-73. <https://doi.org/10.15366/reice2017.15.2.003>
- Peña Miranda, C. A., & Cosi Cruz, E. (2017). Relación entre las habilidades de Pensamiento Crítico y Creativo y el Aprendizaje autónomo en estudiantes de la Facultad de Ciencias Matemáticas. *PESQUIMAT*, 20 (2), 37-40. <https://doi.org/10.15381/pes.v20i2.13965>
- Pinos-Romero, K. E., García - Herrera, D. G., Cárdenas - Cordero, N. M., & Erazo - Álvarez, J. C. (2020). Aprendizaje Colaborativo como estrategia para fomentar la convivencia armónica. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 5(1). <https://doi.org/10.35381/r.k.v5i1.802>
- Rodríguez-Rey, R. & Cantero-García, M. (2020). Albert Bandura: Impacto en la educación de la teoría cognitiva social del aprendizaje. *Padres Y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (384), 72-76. <https://doi.org/10.14422/pym.i384.y2020.011>
- Sánchez, I., Bonilla, M., & De Oliveira, I. (2021). Creatividad digital para transformar el aprendizaje: Empoderamiento desde un enfoque coeducativo. *Comunicar*, 29 (69). <https://doi.org/10.3916/c69-2021-09>